

# El libro de Daniel - Número ciento cuatro

*Revelando la regla profética: comprendiendo el juicio investigador y el juicio ejecutivo en los últimos días*

Jeff Pippenger  
2024-02-29

Estamos estableciendo la regla profética que fue identificada por el León de la tribu de Judá en Su obra de desellamiento de los últimos seis versículos de Daniel 11, en el "tiempo del fin", en 1989, cuando la Unión Soviética fue barrida por una alianza secreta entre Ronald Reagan y el Papa de Roma. Hemos mostrado que las triples aplicaciones de Roma y la caída de Babilonia identifican a la mujer y a la bestia sobre la que cabalga y sobre la que reina en Apocalipsis 17.

La representación de la mujer y la bestia en los capítulos diecisiete y dieciocho identifica el juicio progresivo que Dios trae sobre la Babilonia moderna, que comienza con la inminente ley dominical y se prolonga hasta que Miguel se levante y se cierre la probación humana. Ese período de tiempo marca la primera parte del Juicio Ejecutivo de Dios, que se lleva a cabo con una mezcla de su misericordia. Luego, con las siete últimas plagas, no se mezcla misericordia alguna con sus juicios. Estos dos pasos también se han inferido en el Juicio Investigador, que comenzó el 22 de octubre de 1844. El juicio investigador comenzó con la investigación y el juicio de los muertos, y el 11 de septiembre de 2001 comenzó el juicio investigador de los vivos.

El juicio de los vivos también se divide en dos períodos: el primero comienza el 11 de septiembre de 2001, con la investigación y el juicio de aquellos que son candidatos a estar entre los ciento cuarenta y cuatro mil, porque el juicio comienza por la casa de Dios. El juicio investigador de los muertos solo se realizó sobre aquellos cuyos nombres habían sido, en algún momento de su vida, registrados en el libro de la vida. Los nombres de los muertos que estaban escritos y registrados fueron entonces comparados con el libro de los pecados. Si tenían pecados no confesados, sus nombres fueron eliminados del libro de la vida. El juicio investigador de los vivos se especifica que comienza por la casa de Dios, mientras que no hubo necesidad de tal especificación en el juicio investigador de los muertos.

En el juicio investigador de los vivos, la Palabra de Dios se cuidó de señalar que ese juicio, durante el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, comenzó en Jerusalén, que es la iglesia de Dios. La Biblia ofrece un segundo testigo directo de este hecho.

Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios? 1 Pedro 4:17.

El juicio de los vivos comienza en Jerusalén, la casa de Dios, y hay un momento específico en que ese juicio comienza. El juicio de los vivos comienza en Jerusalén cuando el tintero del escriba recorre Jerusalén y pone una marca sobre los hombres y las mujeres que suspiran y lloran por las abominaciones que se cometen en la iglesia y también en la tierra.

La clase que no obedece el evangelio se identifica en Apocalipsis capítulo siete en contraste con los ciento cuarenta y cuatro mil, donde Juan los identifica como la gran multitud. La gran multitud representa una clase de almas vivientes que son juzgadas durante el período del juicio de los vivos y que no han obedecido plenamente la ley de Dios, pues han estado adorando en el día del sol del papa. Cuando llegue la inminente ley dominical en los Estados Unidos, los que han sido sellados por el ángel con el tintero de escriba en Ezequiel capítulo nueve, que es también el sellamiento de Apocalipsis capítulo siete, son levantados como estandarte. Entonces, aquellos que actualmente no están obediendo el evangelio serán llamados a cuentas respecto del sábado del séptimo día.

Pero los cristianos de generaciones pasadas observaban el domingo, suponiendo que al hacerlo guardaban el sábado bíblico; y ahora hay verdaderos cristianos en todas las iglesias, sin exceptuar la comunión católica romana, que creen honestamente que el domingo es el sábado de institución divina. Dios acepta su sinceridad de propósito y su integridad delante de Él. Pero cuando la observancia del domingo sea impuesta por ley, y el mundo sea iluminado acerca de la obligación del verdadero sábado, entonces todo el que transgreda el mandamiento de Dios para obedecer un precepto que no tiene autoridad superior a la de Roma, honrará de ese modo al papado por encima de Dios. Está rindiendo homenaje a Roma y al poder que impone la institución establecida por Roma. Está adorando a la bestia y a su imagen. Cuando los hombres rechacen entonces la institución que Dios ha declarado ser la señal de Su autoridad, y honren en su lugar aquello que Roma ha elegido como la señal de su supremacía, de ese modo aceptarán la señal de lealtad a Roma -'la marca de la bestia'. Y no será sino hasta que la cuestión sea así claramente presentada ante el pueblo, y se les haga elegir entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres, que los que continúen en transgresión recibirán 'la marca de la bestia'. El conflicto de los siglos, 449.

El estandarte de los sellados es lo que llama a quienes no obedecen el evangelio a la obediencia.

Y en aquel día habrá una raíz de Isaí, que estará en pie como estandarte de los pueblos; a ella buscarán los gentiles, y su reposo será glorioso. Y acontecerá en aquel día que el Señor volverá a extender su mano por segunda vez para recobrar el remanente de su pueblo que haya quedado, de Asiria, de Egipto, de Patros, de Cus, de Elam, de Sinar, de Hamat y de las islas del mar. Y alzará un estandarte para las naciones, y congregará a los desterrados de Israel, y juntará a los dispersos de Judá de los cuatro confines de la tierra. Isaías 11:10-12.

Los que actualmente no obedecen el evangelio son juzgados mientras están vivos, pero su juicio debe seguir al juicio investigador de los ciento cuarenta y cuatro mil vivientes, pues solo pueden ser advertidos al ver a hombres y mujeres con el sello de Dios durante la crisis de la inminente ley dominical.

“La obra del Espíritu Santo es convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Al mundo solo se le puede amonestar al ver a aquellos que creen la verdad santificados por la verdad, actuando conforme a principios altos y santos, mostrando, en un sentido elevado y sublime, la línea de demarcación entre los que guardan los mandamientos de Dios y los que los pisotean. La santificación del Espíritu señala la diferencia entre los que tienen el sello de Dios y los que guardan un día de reposo espurio. Cuando venga la prueba, se mostrará claramente cuál es la

marca de la bestia. Es la observancia del domingo. Los que, después de haber oído la verdad, continúan considerando santo este día, llevan la firma del hombre de pecado, que pensó en cambiar los tiempos y la ley". Bible Training School, 1 de diciembre de 1903.

El juicio ejecutivo, en el cual se cumple la obra del tercer Elías, comienza con la ley dominical que pronto llegará. Consta de dos períodos de tiempo; en el primer período los juicios de Dios están mezclados con misericordia para quienes ahora no obedecen el evangelio, y luego le siguen las siete últimas plagas, que se derraman sin misericordia.

"El tiempo de gracia no continuará por mucho más tiempo. Ahora Dios está retirando Su mano refrenadora de la tierra. Durante mucho tiempo Él ha estado hablando a hombres y mujeres por medio de Su Espíritu Santo; pero no han atendido el llamado. Ahora Él está hablando a Su pueblo, y al mundo, por medio de Sus juicios. El tiempo de estos juicios es un tiempo de misericordia para quienes aún no han tenido oportunidad de conocer la verdad. El Señor los mirará con ternura. Su corazón misericordioso se conmueve; Su mano aún está extendida para salvar. En gran número serán admitidos al redil seguro quienes en estos últimos días oirán la verdad por primera vez." Review and Herald, 22 de noviembre de 1906.

Los que no obedecen el evangelio son las "otras ovejas" que Jesús prometió llamar, y oirán su voz cuando él las llame.

Y tengo otras ovejas que no son de este redil: a ellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un redil y un pastor. Juan 10:16.

La "voz" que oyen es la segunda "voz" de Apocalipsis capítulo dieciocho, que clama a gran voz ante la inminente ley dominical, cuando se duplique el juicio de la gran ramera, porque ella ha llenado su copa probatoria de pecado.

“El profeta dice: ‘Vi a otro ángel descender del cielo, con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con gran voz, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios’ (Apocalipsis 18:1, 2). Este es el mismo mensaje que fue dado por el segundo ángel. Babilonia ha caído, ‘porque ha hecho beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación’ (Apocalipsis 14:8). ¿Qué es ese vino?—Sus falsas doctrinas. Ella ha dado al mundo un falso día de reposo en lugar del sábado del cuarto mandamiento, y ha repetido la falsedad que Satanás dijo primero a Eva en el Edén: la inmortalidad natural del alma. Muchos errores afines ha difundido por todas partes, ‘enseñando como doctrinas mandamientos de hombres’ (Mateo 15:9).

«Cuando Jesús comenzó su ministerio público, limpió el Templo de su profanación sacrílega. Entre los últimos actos de Su ministerio estuvo la segunda purificación del Templo. Así también, en la obra final para la amonestación del mundo, se hacen dos llamamientos distintos a las iglesias. El mensaje del segundo ángel es: “Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación” (Apocalipsis 14:8). Y en el fuerte clamor del mensaje del tercer ángel se oye una voz del cielo que dice: “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades”

(Apocalipsis 18:4, 5).» Mensajes Selectos, libro 2, 118.

Con la próxima ley dominical en los Estados Unidos comienza el juicio ejecutivo progresivo sobre la Babilonia moderna, y se inicia el último período del juicio de los vivos al superponerse ambos juicios. El tercer mensajero que prepara el camino para la obra del Mensajero del Pacto representa la obra durante el tiempo del juicio de los vivos que comenzó el 11 de septiembre de 2001 y termina cuando el último de los que actualmente no obedecen el evangelio oiga la segunda voz del capítulo dieciocho de Apocalipsis y salga de Babilonia. Esa obra identifica la purificación y la depuración del templo de los ciento cuarenta y cuatro mil al comienzo del ministerio del mensajero que prepara el camino, y luego una depuración y purificación del templo de la gran multitud al finalizar el ministerio del mensajero que prepara el camino para el Mensajero del Pacto.

Cuando llegue la inminente ley dominical, se repetirá la manifestación del poder de Dios que ocurrió en Pentecostés.

Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras en nuestro carácter haya una sola mancha o mácula. Nos corresponde remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda inmundicia. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros como la lluvia temprana cayó sobre los discípulos en el día de Pentecostés...

"¿Qué están haciendo, hermanos, en la gran obra de preparación? Los que se están uniendo al mundo están recibiendo el molde mundano y preparándose para la marca de la bestia. Los que desconfían de sí mismos, que se humillan ante Dios y purifican sus almas obedeciendo la verdad, estos están recibiendo el molde celestial y preparándose para el sello de Dios en sus frentes. Cuando se promulgue el decreto y se estampe el sello, su carácter permanecerá puro y sin mancha por la eternidad." Testimonios, tomo 5, 214, 216.

Es aquí donde una aparente discrepancia en la Palabra profética podría ser motivo de tropiezo, aunque no es necesario que así sea. En Pentecostés, en tiempos de los discípulos, el mensaje que fue investido de poder no se llevó a los gentiles, que son aquellos que no obedecen al evangelio cuando llegue la inminente ley dominical. El mensaje que fue investido de poder en Pentecostés se llevó al Israel antiguo, que por otros tres años y medio aún estaba en su tiempo probatorio final.

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa, para acabar con la transgresión, para poner fin a los pecados, para expiar la iniquidad, para traer la justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para ungir al Santísimo. Daniel 9:24.

El mensaje que recibió poder en Pentecostés no sería llevado a los que no obedecían al evangelio hasta que Esteban fue apedreado en el año 34. La hermana White a menudo señala este hecho.

Entonces dijo el ángel: "Confirmaré el pacto con muchos por una semana [siete años]". Durante siete años después de que el Salvador inició su ministerio, el evangelio debía predicarse especialmente a los judíos; durante tres años y medio por el mismo Cristo; y después por los apóstoles. "A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda". Daniel 9:27. En la primavera del año 31 d. C., Cristo, el verdadero sacrificio, fue ofrecido en el Calvario. Entonces el velo del templo se rasgó en dos, mostrando que la santidad y el

significado del servicio sacrificial habían desaparecido. Había llegado el tiempo de que cesaran el sacrificio y la ofrenda terrenales.

"Esa semana—siete años—terminó en el año 34 d. C. Entonces, con la lapidación de Esteban, los judíos sellaron finalmente su rechazo del evangelio; los discípulos que fueron esparcidos por la persecución 'fueron por todas partes predicando la palabra' (Hechos 8:4); y poco después, Saulo, el perseguidor, se convirtió y llegó a ser Pablo, el apóstol de los gentiles." El Deseo de las Edades, 233.

El mensaje que recibió poder en Pentecostés, cincuenta días después de la resurrección de Cristo, se alinea con la ley dominical, en la que el evangelio llama al otro rebaño de Cristo a salir de Babilonia; sin embargo, no fue sino hasta tres años y medio después de la cruz cuando los judíos "sellaron su rechazo del evangelio", y el mensaje pasó entonces a los gentiles, quienes en ese momento no obedecían el evangelio. La aparente contradicción se acentúa por la identificación del año 34 d.C. como el momento en que los judíos sellaron su rechazo del evangelio, pues la hermana White dice lo contrario.

«Como todo el sistema ritual era simbólico de Cristo, no tenía valor aparte de Él. Cuando los judíos sellaron su rechazo de Cristo al entregarlo a la muerte, rechazaron todo lo que daba significado al templo y a sus servicios. Su santidad se había retirado. Estaba condenado a la destrucción. Desde ese día, las ofrendas sacrificiales y el servicio relacionado con ellas carecieron de significado. Como la ofrenda de Caín, no expresaban fe en el Salvador. Al dar muerte a Cristo, los judíos virtualmente destruyeron su templo. Cuando Cristo fue crucificado, el velo interior del templo se rasgó en dos de arriba abajo, lo cual significaba que el gran sacrificio final se había realizado y que el sistema de ofrendas sacrificiales había llegado para siempre a su fin.» El Deseado de Todas las Gentes, 165.

¿Sellaron los judíos su rechazo del evangelio en la lapidación de Esteban o en la cruz de Cristo? Esta aparente contradicción está asociada con la aparente contradicción de identificar la manifestación del poder de Dios en Pentecostés con la próxima ley dominical.

Tenemos la intención de resolver la aparente contradicción en el próximo artículo, pero deseo recordar que el propósito de esta consideración en particular se basa en el hecho, señalado por los profetas, de que el pueblo laodicense de Dios en los últimos días no entiende el juicio. Nos hemos tomado tiempo para repasar los diversos períodos y propósitos del juicio, a fin de dejar claro cómo el juicio investigador y el juicio ejecutivo confluyen en la inminente ley dominical. Para ver la revelación asociada con las aparentes contradicciones que acabamos de plantear, era necesario repasar estos elementos.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

Los católicos romanos reconocen que el cambio del sábado fue realizado por su iglesia, y citan este mismo cambio como prueba de la suprema autoridad de la iglesia. Declaran que, al observar el primer día de la semana como el sábado, los protestantes están reconociendo su poder para legislar en asuntos divinos. La iglesia romana no ha renunciado a su pretensión de infalibilidad; y cuando el mundo y las iglesias protestantes aceptan un sábado espurio de su

creación, mientras rechazan el sábado de Jehová, prácticamente reconocen esa pretensión. Pueden citar la autoridad para este cambio, pero la falacia de su razonamiento se advierte fácilmente. El papista es lo bastante sagaz como para ver que los protestantes se engañan a sí mismos, cerrando de buena gana los ojos a los hechos del caso. A medida que la institución del domingo gana favor, él se regocija, con la seguridad de que finalmente traerá a todo el mundo protestante bajo el estandarte de Roma.

El cambio del sábado es la señal o marca de la autoridad de la Iglesia romana. Los que, comprendiendo los requerimientos del cuarto mandamiento, eligen observar el falso sábado en lugar del verdadero, con ello rinden homenaje al poder que es el único que lo prescribe. La marca de la bestia es el sábado papal, que ha sido aceptado por el mundo en lugar del día señalado por Dios.

Pero el tiempo para recibir la marca de la bestia, según lo señalado en la profecía, aún no ha llegado. Aún no ha llegado el tiempo de prueba. Hay verdaderos cristianos en toda iglesia, sin exceptuar la comunión católico-romana. Nadie es condenado hasta que haya recibido la luz y haya visto la obligación del cuarto mandamiento. Pero cuando se promulgue el decreto que imponga el falso día de reposo, y cuando el fuerte clamor del tercer ángel advierta a los hombres contra la adoración de la bestia y de su imagen, se trazará claramente la línea entre lo falso y lo verdadero. Entonces los que aún continúen en transgresión recibirán la marca de la bestia en la frente o en la mano.

A pasos rápidos nos acercamos a este período. Cuando las iglesias protestantes se unan con el poder secular para sostener una religión falsa, por oponerse a la cual sus antepasados soportaron la más feroz persecución, entonces se impondrá el sábado papal por la autoridad conjunta de la Iglesia y el Estado. Habrá una apostasía nacional que solo terminará en ruina nacional. Bible Training School, 2 de febrero de 1913.